

## **Discurso UNCTAD XII**

Sr. Presidente, quiero expresar en nombre de mi país, el agradecimiento al Gobierno y al pueblo de Ghana por el cálido recibimiento y la excelente organización de esta Conferencia Ministerial.

El Uruguay ha seguido de muy cerca la trayectoria de este organismo desde su establecimiento en 1964, cuando resultó claro que NNUU necesitaba un foro donde tratar de manera integrada los problemas específicos sobre comercio y desarrollo, siendo el entrecruzamiento de estos dos la razón de ser de la UNCTAD.

Nuestro país respaldó con firmeza y convicción los postulados iniciales que en ese entonces llevaron a su creación y participamos activamente en lo que fueron sus grandes éxitos como la negociación de Acuerdos Internacionales sobre Productos Básicos, la instrumentación del Sistema Generalizado de Preferencias y el establecimiento de la Ayuda Oficial para el Desarrollo para los países que más lo requerían.

Aquellos fueron logros importantes que daban respuestas a problemas concretos que enfrentaban los países en desarrollo en el contexto mundial de entonces: las excesivas fluctuaciones de precios de las materias primas, las dificultades en el acceso a los mercados industrializados de manufacturas provenientes de países en desarrollo, por un lado, y la falta de recursos financieros para el desarrollo, por otro.

Desde la 9ª Conferencia Ministerial se ha presenciado una puesta al día de la institución, con nuevos emprendimientos como el surgimiento en 1989, del Sistema Generalizado de Preferencias Comerciales, mostrando lo que ya comenzaba a ser otra faceta de la globalización: el creciente comercio Sur-Sur.

En la 10ª Conferencia Ministerial celebrada en Bangkok en el año 2000 y en la UNCTAD XI en Sao Paulo, en el año 2004, ante los nuevos desafíos y preocupaciones que trajo aparejada la globalización se articularon los principales temas a nivel conceptual y se le dio a la UNCTAD una agenda ambiciosa, reafirmando su mandato original, aunque sin recursos adicionales para poder llevarlo a cabo.

En ese marco se inició un importante debate sobre la globalización y la posibilidad de los países de instrumentar medidas al respecto. La necesidad de aunar esfuerzos y buscar compensar los desequilibrios que provoca la globalización quedó plasmada en el "Espíritu de São Paulo"

Ese espíritu, Sr. Presidente, "Espíritu de São Paulo" es el que nos guía hoy.

Esta conferencia tiene lugar en un momento crucial para el sistema multilateral: nos enfrentamos a nuevos desafíos, como la crisis del sistema financiero, la suba del precio de los alimentos, los riesgos del cambio climático, el desafío energético.

Esta realidad presenta nuevas oportunidades, para muchos de nuestros países, pero también nuevos desafíos, para todos y para la UNCTAD especialmente de transformar esas oportunidades en más desarrollo para el conjunto de los países menos desarrollados.

Para la UNCTAD el desafío como organización es ser capaz de sobrevivir a estos retos y no quedar estancada en las dificultades que ha enfrentado en décadas pasadas. Esto dependerá del impulso político que se le imprima.

Para esto, privilegiamos el fortalecimiento de la capacidad de análisis de la organización en todos los temas de su competencia y sobre todo en aquellos que impulsen el crecimiento y desarrollo tanto económico como social de nuestros países.

Sr. Presidente, quisiera especialmente señalar dos aspectos que merecen a nuestro juicio una especial atención durante esta Conferencia. El primero se refiere al objetivo, seguramente compartido por la amplia mayoría de países en desarrollo y otros aquí presentes de lograr un sistema comercial multilateral justo, equitativo y basado en normas claras, implicando esto un funcionamiento no discriminatorio y transparente, en particular para el sector agrícola, que sigue siendo el más protegido y distorsionado de todos los sectores del comercio mundial.

Como expresado en la XI UNCTAD, el Programa de Trabajo de Doha, por primera vez incluye el desarrollo en el primer plano de las negociaciones multilaterales sobre comercio, coincidiendo con el mandato de la UNCTAD y reforzándolo. Todos sabemos que la Ronda Doha para el Desarrollo se encuentra en una etapa decisiva. También sabemos que los efectos sobre el Desarrollo no serán los esperados, ya que se mantendrán distorsiones muy importantes al comercio, particularmente en lo que se refiere a los montos de ayuda interna que los países desarrollados continuarán vertiendo en apoyo a su sector agrícola.

Un reconocimiento a la realidad de la actual proceso negociador de Doha y un declaración firme por parte de este foro sobre la conveniencia de lograr resultados positivos, concretos e inmediatos en los principales temas pendientes en esta Ronda, puede contribuir a impulsar y concluir el proceso negociador en el correr del presente año, significando ello un mejor sistema multilateral de comercio y nuevas y verdaderas oportunidades para los países en desarrollo.

El segundo tema sobre el cual quisiera referirme es al aspecto sur de la globalización: el comercio Sur - Sur en el decenio 1995- 2005 se ha triplicado y es cada vez más dinámico.

Para Uruguay el comercio con otros países en vías de desarrollo significa 55% del total de sus exportaciones.

Un informe de la UNCTAD ha estimado que si los países en desarrollo acordaran reducir las tarifas aplicadas entre ellos en un 50% en la actual Ronda del SGPC, esto generaría un adicional de 15.5 billones de dólares en comercio, ganando más que por la liberación en las negociaciones de bienes no agrícolas en la OMC.

Dado el papel histórico que ha desempeñado la UNCTAD en los temas de comercio y desarrollo, no debemos desperdiciar la oportunidad que tenemos de culminar la Tercer Ronda de Negociaciones del SGPC en el presente año, como lo señalaran los Ministros de los Estados Parte en el Comunicado Conjunto del día de ayer.

La globalización plantea un gran desafío, pero a 45 años de la fundación de la UNCTAD, estamos seguros que la relación entre comercio y desarrollo, clave de su mandato, implica justamente la reafirmación de su rol, el cual entendemos deberá coordinarse necesariamente con la OMC y la FAO a fin de no duplicar esfuerzos y utilizar mejor los recursos materiales y humanos para el desarrollo de los países más necesitados.

Muchas gracias.

////////////////////////////////////